



PARROQUIA
SAN FRANCISCO DE SALES DE VITACURA

Estimados miembros del consejo parroquial:

Quiero escribirles unas palabras a raíz de la partida de un querido servidor de nuestra comunidad y miembro del consejo económico, Gonzalo Serrano.

Su partida tan imprevista nos deja sin palabras humanas. Un derrame cerebral violento lo privo de su conciencia y de poder seguir viviendo en un solo segundo.

Antes de ayer lo pude visitar en la clínica alemana junto a su esposa Alejandra y a un querido médico también miembro de nuestra comunidad parroquial, Eric Blake. Pude entregarle como sacerdote y misionero de la misericordia, todo el auxilio que la iglesia confía a uno de sus hijos cuando se dispone a partir a la casa del Padre.

Gonzalo fue un servidor silencioso pero sumamente querido y eficaz. Casi sin darnos cuenta, de mil formas hacia el bien dentro y fuera de la parroquia con su disponibilidad, generosidad y espíritu de servicio. Su ministerio en la eucaristía diaria de las 8:00 hrs., de los sábados por la tarde o el domingo en la mañana, junto con las tareas propias de un miembro del consejo económico con reuniones, visitas a terreno y solución de encargos, nunca fueron un problema, todo lo contrario, él los asumió con gusto y espíritu de servicio a la comunidad.

Lleno de detalles junto con Alejandra, será recordado por gran parte de los miembros de nuestra comunidad como servidor fiel y al mismo tiempo decidido y creativo.

Por la situación de la pandemia, la misa será transmitida por la página web de nuestra parroquia, dado que muchos feligreses querían despedir a este cristiano en grande como se merece. Pero su familia ha preferido una conexión interna vía Zoom y ese será el mejor camino.

Los invito a unirnos espiritualmente a las 12:00 hrs. en que se celebra su funeral, pidiendo al Señor de la vida lo reciba en su gloria y le regale la habitación preparada para él desde toda la eternidad, junto con el perdón de todas sus limitaciones y faltas a lo largo de su vida.

Que la Virgen María acoja y sostenga en esta hora tan difícil a su querida esposa, a cada uno de sus hijos y seres queridos con la esperanza cierta en la Resurrección.

Lo despido a nombre de toda la querida comunidad de San Francisco de Sales.

P. Jorge Barros Bascuñán
Párroco